segadores son los ángeles. 40 De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. 41 Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, 42 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. 43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga".

¿Y qué del juicio? -has de pensar. ¿No tendré mi día en la corte para defenderme? Sí, y *Apocalipsis 20:11-15* dice que esto es lo que pasará: "**11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. 12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. 13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. 14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. 15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego**".

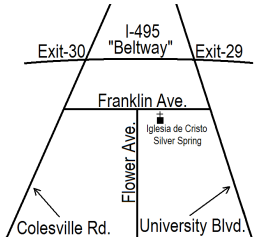
El punto de este mensaje, es que si quieres ser sabio, comienza con tenerle un temor reverente a Dios. No seas de los que se creen muy listos, muy sabios y muy inteligentes, y no tiene una pizca de temor de Dios; y por lo mismo, al final de sus vidas, terminan condenados por la eternidad. Sé más listo que ellos, y endereza tu vida en el nombre del Señor Jesús. Tampoco te detengas de entregar tu vida al Señor, pensando en el qué dirán, en las burlas o hasta en la persecución.

Hablando el Señor Jesús a los que pudieran amedrentarse por persecuciones venideras, en *Mateo 10:28-31*, les dijo: "**28 Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. 29 ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. 30 Pues aun vuestros cabellos están todos contados. 31 Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos**".

Cuando uno le tiene un temor reverente a Dios, uno se vuelve valiente, porque no le tiene temor a nada ni a nadie más. Porque si a Aquel a quién más le temes, "**no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?**" (*Romanos 8:32*). No en vano, *Romanos 8:31* dice: "**¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?**".

No importa cuánto nos ama Dios, Él siempre se merecerá nuestro temor y respeto. *Hebreos 5:7* dice que Jesús le tenía un temor reverente a Dios. Si tu crees que Jesucristo es el Hijo de Dios, confiesa tu fe en Él, y si realmente le temes a Dios, arrepiéntete de tus pecados. Y si quieres su perdón y su Santo Espíritu, comprométete con Él en las aguas del bautismo, y tu nombre será inscrito en el libro de la vida.

Si quieres caminar en el temor de Dios:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfono: (240) 277-7678

Horarios en Domingo: 11:15am, 12:20pm y 6:00pm.

YouTube: iglesiadecristoMD

El principio de la sabiduría.

{Escritor: Min. José Elmer Pacheco Railey}

El propósito de este mensaje, es convencernos de la importancia de cultivar un temor reverente hacia Dios.

Mientras que muchos sólo buscan ser listos y oportunistas en esta vida, sólo buscan ser inteligentes a la hora de negociar, y buscan la sabiduría, sólo para alimentar sus propósitos egocéntricos, *Proverbios 9:10* dice: "**El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia**". O sea, que si uno se cree inteligente y sabio, y ni conoce al Santísimo, y por ende, ni le teme; su sabiduría e inteligencia es vana, porque se ha olvidado de lo más importante, el conocer y temer a Dios; "**porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?** (*Marcos 8:36*).

Juan 17:3 dice: "**Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado**". Por lo que si quieres ser verdaderamente sabio e inteligente, haz todo lo posible por conocer y temer a Dios.

El apóstol Pablo, predicando del verdadero Dios y de su enviado Jesucristo, en *Hechos 17:24-30*, dice: "**24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, 25 ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. 26 Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; 27 para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. 28 Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos. 29 Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres. 30 Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; 31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos**".

Es una realidad, Dios Padre va a juzgar al mundo entero por medio del Señor Jesucristo, por lo que indudablemente, las personas que serán consideradas las más sabias del mundo, serán aquellas que se prepararon para ese día. En *Juan 5:22-29*, Jesús dice: "**22 Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, 23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. 24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. 25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. 26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; 27 y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. 28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación**". Para que quede bien claro, el versículo 25 se refiere al versículo 24, lo que en vida podemos hacer para ser salvos, y el versículo 29 se refiere al inminente juicio de Dios del versículo 28. Es importante que hoy escuches su voz (escuchar implica creer y obedecer); porque cuando se termine el período de la gracia, volveremos a escuchar su voz; pero para que comparezcamos ante Él como Juez. *2Corintios 5:10* dice: "**Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo**".

¿A cuántos de ustedes les daría temor, tener que comparecer ante un juez aquí en la tierra, por todas las cosas malas que han hecho? Aún las que piensan que nadie se dio cuenta? Pues fíjense que aunque yo me sienta inocente, me daría mucho temor. A veces unos se creen bien frescos, diciendo: "Pues el que nada debe, nada teme"; pero al sólo llegarles una carta de la corte, ahí sí, andan con los nervios de punta, con unos dolores de cabeza, se les suelta el estómago o se estriñen, y se golpean el pecho y lloran, y hacen promesas, y ya ni comer ni dormir pueden.

Pues fíjense que algún día, todos y cada uno de nosotros, tendremos que pararnos delante del Juez de toda la tierra, y dar cuenta de todas las cosas que hicimos, dijimos y pensamos. Te recomiendo que no seas insensato, creyendo que el juicio es una fantasía que no va a suceder. Ni tampoco pienses que de una manera u otra, Dios, al final de los tiempos, va a salvar a todos.

Veamos lo que Jesús nos enseña acerca del final de los tiempos, a través de la parábola del trigo y la cizaña. *Mateo 13:24-30 y 36-43*, dice: "**24 Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; 25 pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. 26 Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. 27 Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? 28 El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? 29 El les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. 30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero. 36 Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. 37 Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. 38 El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. 39 El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los**